



Sonetos

Íñigo López de Mendoza, marqués de Santillana
Ramón García González (ed. lit.)

Datos biográficos del Marqués de Santillana △▽

Nace en Carrión de los Condes (Palencia) en 1398.

Hijo del almirante Diego Hurtado de Mendoza y de doña Leonor de la Vega, nobles de las Asturias de Santillana. Fue una familia de hombres de estado y grandes literatos.

Cuando Íñigo tenía seis años de edad muere su padre, encargándose de su educación su madre y su tío López de Ayala a quienes debe su esmerada educación y la defensa de las enormes propiedades heredadas de su padre (señoríos de Hita y de Buitrago, Casas Mayores de Guadalajara, el Real de Manzanares, Hermandades de Álava, entre otros)

Siendo muy joven asiste en Zaragoza a la coronación de Fernando de Antequera y ya era por entonces uno de los más prometedores jóvenes de la corte castellana de Juan II.

Contrae matrimonio con Catalina Figueroa, hija del maestro de Santiago, Lorenzo Suárez.

Su colección de libros era una de las más importantes de su época, siempre rodeado de escritores a los que encargó la traducción de las obras de Ovidio, Virgilio, Séneca y Platón.

Con la publicación de *Refranes que dicen las viejas tras el fuego* hizo la primera colección de refranes escritos en lengua castellana.

Con sus 42 *Sonetos fechos al itálico modo* hizo el esfuerzo de adaptar el endecasílabo a la métrica castellana, y aunque el propósito no resultó todo lo bien que se esperaba, sí abrió la puerta a los que más tarde lo lograron. La mayoría de estos sonetos son amorosos y otros reflejan el envejecimiento del autor.

Con el consentimiento de la reina Catalina, viuda de Enrique IV, toma posesión de todos sus bienes, participando a partir de este momento en la confusa política de Juan II, luchando contra este y su favorito Álvaro de Luna hasta conseguir su caída.

De nuevo se reconcilia con el monarca interviniendo en la invasión del rey de Navarra. Más tarde es enviado a Córdoba y Jaén, arrebatando a los moros Huelma y Bexia.

Enemistado con el rey se retira a Guadalajara. A ruegos del príncipe Enrique asiste en 1445 a la batalla de Olmedo recibiendo por su comportamiento el título de Marqués de Santillana y Conde del Real de Pera, posesiones que eran de su propiedad.

Desaparecido Álvaro de Luna (Valladolid, 1453), a partir de entonces se convierte en el más prestigioso hombre de armas y de letras.

Uno de sus hijos fue el célebre Cardenal Mendoza.

Dedicado al estudio y rodeado de su famosa biblioteca, muere serenamente en Guadalajara el año 1458.

- I -



Cuando yo veo la gentil criatura
que el cielo, acorde con naturaleza
formaron, loo mi buena ventura,
el punto y hora que tanta belleza

me desmostraron la su hermosura,
ya sola de loor es la pureza;
mas luego torno con igual tristura
y me pongo a quejar de su crudeza.

5

Que no fue tanta la del mal Thedeo,
ni hizo la de Achila y de Potino,
falsos ministros de ti, Ptholomeo.

10

Así que lloro mi servicio indigno
y la mi loca fiebre, pues que veo
que me hallo cansado y peregrino.

- II -



Lloro la hermana, maguer qu'enemiga,
al rey don Sancho, e con grande sentido
proçedió presto contra el mal Vellido,
servando en acto la fraternal liga.

¡O dulce hermano!, pues yo, que tanto amiga
jamás te fue, ¿cómmo podré çelar
de te llorar, plañir e lamentar,
por bien qu'el seso contraste e desdiga?

5

¡O real casa, tanto perseguida
de la mala fortuna e molestada!
Non pienso Juno que más ençendida

10

fue contra Thebas, nin tanto indignada
¡Antropos!, muerte me place e non vida,
si tal ventura ya non es cansada.

- III -



Cual se mostraba la gentil Lavina
en los honrados templos de Laurençia,
quando solemnizaban a heritina
las gentes d'ella con toda femencia;

y cual parece flor de clavellina
en los frescos jardines de Florençia,
vieron mis ojos en forma divina
la vuestra imagen e diva presencia,

5

quando la llaga o mortal herida

llagó mi pecho con dardo amoroso,
la cual me mata en prompto e da vida,

10

me face ledó, contento o quexoso.
Alegre paso la pena indebida,
ardiendo en fuego me hallo en reposo.

- IV -

△▽

Sitio de amor con grande artilleria
me veo en torno, e con poder inmenso,
e jamás cessan de noche e de día,
nin el animo mío esta suspenso

de sus combates, con tanta porfía
que ya me sobran, maguer me defenso.
Pues que faras, o triste vida mía,
que non lo alcanza por mucho que pienso?

5

La corporea fuerça de Samsón,
ni de David el gran amor divino,
el seso nin saber de Salomón,

10

nin Hercoles se falla tanto dino
que resistir pudiessen tal presión;
así que a defensar me fallo indino.

- V -

△▽

Non solamente al templo divino,
donde yo creo seas reçeptada
segund tu ánimo santo benigno,

preclara infante, mujer mucho amada,

mas al abismo o çentro maligno
te seguiría, si fuese otorgada
a caballero por golpe ferrino
cortar la tela por Cloto filada.

5

Assi non lloren tu muerte, maguer sea
en edad nueva o tiempo triunfante,
mas la mi triste vida que desea

10

ir donde fueres, como fiel amante,
e conseguirte, dulce mía idea,
e mi dolor açerbo e inçesante.

- VI -

△▽

El agua blanda en la peña dura
faze por curso de tiempo señal,
a la rueda rodante la ventura
transmuda e troca el genio humanal.

Paces he visto apres gran rotura
atarde dura bien nin faze mal,
mas la mi pena jamás ha folgura
nin punto cesa mi largor mortal.

5

Por ventura dirás, ídola mía,
que a ti non place de mi perdimiento,
antes repruebas mi loca porfía.

10

Di, ¿qué faremos del ordenamiento
de amor, que priva toda señoría
e rige e manda nuestro entendimiento?

- VII -



Fedra dio regla y manda que en amor,
cuando la lengua no se halle osada
a demostrar la pena o el dolor
que en el ánimo afflicto es enplentada,

la pluma escriba e muestre el ardor
que diluye la mente fatigada;
pues osa, mano mía, y sin temor
te faz ser vista fiel enamorada;

5

y no te pienses que tanta belleza
y sincera claror casi divina
contenga en sí la feroçe crueza,

10

nin la nefanda soberbia maligna;
pues vaya lejos inútil pereza
y no se tema de imagen benigna.

- VIII -



¡O dulce esguarde, vida e honor mía,
segunda Helena, templo de beldad,
so cuya mano, mando e señoría
es el arbitrio mío e voluntad!

Yo soy tu prisionero, y sin porfía
fueste señora de mi libertad;
e non te pienses fuya tu valía,
nin me despliega tal captividad.

5

Verdad sea que Amor gasta e dirruye
las mis entrañas con fuego amoroso,
e la mi pena jamás diminuye;

10

nin punto fuelgo nin soy en reposo,
mas vivo alegre con quien me destruye;
siento que muero y no soy quejoso.

- IX -

△▽

Non es el rayo del Febo luciente,
nin los filos de Arabia más fermosos
que los vuestros cabellos luminosos,
nin gemma de topaza tan fulgente.

Eran ligados de un verdor plaziente
e flores de jazmín que los ornaba,
e su perfecta belleza mostraba
cual viva llama o estrella de Oriente.

5

Loó mi lengua, maguer sea indigna,
aquel buen punto que primero vi
la vuestra imagen y forma divina,

10

tal commo perla o claro rubí,
e vuestra vista társica e benigna,
a cuyo esguardee merçed me di.

- X -

△▽

Fiera Castino con aguda lança
la temerosa gente pompeana;
el cometiente las más veces gana,
al victorioso nuze la tardança.

Razón nos mueve, e çierta esperança
es el alferze de vuestra bandera,
e justicia patrona e delantera,
e nos conduce con grand ordenança.

5

Recuérdenos la vida que vivides,
la cual yo llamo imagen de muerte,
e tantas menguas sean vos delante;

10

pensad las causas por qué las sofrides,
ca en vuestra espada es la buena suerte
e los honores del carro triunfante.

- XI -

△▽

Despertad con afflato doloroso,
tristes sospiros, la pesada lengua;
mío es el daño e vuestra la mengua
que yo assí viva jamás congojoso.

¿Por ventura será que habré reposo
cuando recontaren mis vejaciones
aquella a quien sus crueles prisiones
ligan mis fuerzas con perno amoroso?

5

¿Quieres que muera o viva languiendo,
e sea oculta mi grave dolencia,
la cual me gasta e va dirruyendo,

10

e sus langores non han resistencia?
¿De qué temedes?, ca yo non entiendo

morir callando sea grand sçiençia.

- XII -



Timbre de amor, con el cual combate,
cativa e prende toda gente humana;
del ánimo gentil derrero mate,
e de las más fermosas soberana.

De la famosa rueda tan cercana
non fue por belleza Virginea,
nin fizo Dido, nin Dampne Penea,
de quien Ovidio grand loor esplana.

5

Templo emicante donde la cordura
es adorada, e honesta destreza,
silla e reposo de la fermosura,

10

choro placiente do virtud se reza;
válgame, deesa, tu mesura,
e non me judgues contra gentileza.

- XIII -



Calla la pluma e luce la espada
en nuestra mano, rey muy virtuoso;
vuestra excelencia non es memorada
e Caliope fuelga e a reposo.

Yo plango e lloro non ser comendada
vuestra eminencia e nombre famoso,
e redarguyo la mente pesada

5

de los vivientes, non poco enojoso;

porque non canta los vuestros loores
e fortaleza de memoria digna,
a quien se humillan los grandes señores,

10

a quien la Italia soberbia se inclina.
Dejen el carro los emperadores
a la vuestra virtud casi divina.

- XIV -

△▽

Cuando yo so delante a aquella donna
a cuyo mando me sojuzgó amor
cuido ser uno de los que en Tabor
vieron la gran claror que se razona,

o aquella se a fija de latina
según su aspecto e grande resplandor;
así que punto yo non he vigor
de mirar fijo su real persona.

5

El su grato favor dulce amoroso
es una maravilla ciertamente
e modo nuevo en humanidad:

10

el andar suyo es con tal reposo
honesto e manso e su continente
que, libre, vivo en cautividad.

- XV -

△▽

El tiempo es vuestro e si d'él usades
commo conviene, non se fará poco;
non llamo sabio, mas a mi ver loco,
quien lo impediere; ca si lo mirades,

los picos andan, pues, si non velades,
la tierra es muelle e la entrada presta.
Sentir la mina, ¿qué pro tiene o presta,
nin ver el daño, si non reparades?

5

Ca si bien miro, yo veo a Sinón,
magra la cara, desnudo e fambriento,
e noto el modo de su narración,

10

e veo a Ulises, varón fraudulento;
pues oíd y creer a Lychaón,
ca chica çifra desfaze grand cuento.

- XVI -

△▽

Amor, debdo e voluntad buena
doler me fazen de vuestra dolor,
e non poco me pena vuestra pena,
e me atormenta la vuestra largor.

Çierto bien siento que no fue terrena
aquella flamma nin la su furor
que vos inflamma e vos encadena,
ínfima cárcel, mas çeleste amor.

5

Pues, ¿qué diré? remedio es olvidar;
mas ánimo gentil atarde olvida,
e yo conozco ser bueno apartar.

10

Pero desseo consume la vida;

assí diría, sirviendo, esperar
ser qualque alivio de la tal ferida.

- XVII -



Non en palabras los ánimos gentiles,
non en amenazas ni'n semblantes fieros
se muestran altos, fuertes e viriles,
bravos, audaces, duros, temederos.

Sean los actos non puntos civiles,
mas virtuosos e de caballeros,
e dexemos las armas femeniles,
abominables a todos guerreros.

5

Si los Scipiones e Deçios lidiaron
por el bien de la patria, çiertamente
non es en dubda, maguer que callaron,

10

o si Metrello se mostró valiente;
pues loaremos los que bien obraron
e dexaremos el hablar nuziente.

- XVIII -



Oy, ¿qué diré de ti, triste emisperio?,
¡o patria mía!, ca veo del todo
yr todas cosas ultra recto modo,
donde se espera inmenso lazerio.

Tu gloria e laude tornó vituperio
e la tu clara fama en escureza.

5

Por çierto, España, muerta es tu nobleza,
e tus loores tornados haçerio.

¿Dó es la fe? ¿Dó es la caridad?
¿Dó la esperanza? ca por çierto ausentes
son de las tus regiones e partidas.

10

¿Dó es justicia, temperança, igualdad,
prudencia e fortaleza? ¿Son presentes?
Por çierto non, que lexos son fuydas.

- XIX -

△▽

Lejos de vos, o cerca de cuidado,
pobre de gozo, e rico de tristeza,
fallido de reposo, e a bastardo
de congoja mortal, pena e graveza.

Desnudo de esperanza e abrigado
de inmensa cuita, e visto d'aspereza
la mi vida me huye mal mi grado
la muerte me persigue sin pereza.

5

Ni son bastantes a satisfacer
la sed ardiente d mi gran deseo
Tajo al presente ni a me socorrer

10

la enferma Guadiana, ni lo creo:
Sólo Guadalquivir tiene poder
de me sacar, e sólo aquel deseo.

- XX -

△▽

Doradas ondas del famoso río
que baña en torno la noble çibdad,
do es aquella, cuyo más que mío
soy e posee la mi voluntad;

pues qu'en el vuestro lago e poderío
es la mi barca veloce, cuytad
con todas fuerças e curso radío
e presentadme a la su beldad.

5

Non vos impida dubda nin temor
de daño mío, ca yo non lo espero;
y si viniere, venga toda suerte,

10

e si muriere, muera por su amor.
Murió Leandro en el mar por Hero,
partido es dulce al afflicto muerte.

- XXI -

△▽

En el próspero tiempo las serenas
plañen e lloran, recelando el mal;
en el adverso ledas cantinelas
cantan, e atienden al buen temporal;

mas, ¿qué será de mí que las mis penas,
cuitas, trabajos e largor mortal
jamás alternan ni son punto ajenas,
sea destino o curso fatal?

5

Mas emprentadas el ánimo mío
las tiene, como piedra la figura,
fixas, estables, sin algún reposo.

10

El cuerdo acuerda, mas non el sandío;
la muerte veo, e non me do cura:
¡tal es la llaga del dardo amoroso!

- XXII -

△▽

Non es a non de limitar el año,
el mes, nin la semana, nin el día,
la hora, el punto; sea tal engaño
lexos de nos e fuyga toda vía.

Cuando menos dudamos nuestro daño,
la grand baylessa de nuestra baylía
corta la tela del humanal paño;
non suenan trompas nin nos desafía.

5

Pues non sirvamos a quien non debemos,
nin es servida con mil servidores;
naturaleza, si bien lo entendemos,

10

de poca es farta nin procura honores.
Jove se sirva e a Çeres dexemos,
nin piense alguno servir dos señores.

- XXIII -

△▽

Traen los cazadores al marfil
a padecer la muerte enamorado,
con bulto e con aspecto femenil,
claro e feroso, compuesto e ornado.

Pues si el ingenio humano es más sutil

5

que otro alguno, ¿seré yo culpado
si moriré por vos, dona gentil,
non digo 'a fortiori', mas de grado?

Serán algunos, si me culparan,
que nunca vieron la vuestra figura,
angélico viso e forma exçelente;

10

nin sintieron amor nin amaran,
nin los poderes de la fermosura
e mando universal en toda gente.

- XXIV -

△▽

Si el pelo por ventura voy trocando,
non el ánimo mío, nin se crea;
nin puede ser, nin será fasta quando
integralmente muerte me possea.

Yo me vos di e, non punto dudando,
vos me prendiste e soy vuestra pera;
absoluto es a mí vuestro grand mando
quando vos veo o que non nos vea.

5

Bien merçedes vos ser mucho amada;
mas yo non penas, por vos ser leal,
cuantas padezco desde la jornada

10

que me feriste de golpe mortal.
Sed el oliva, pues fuestes la espada;
sed el bien mío, pues fuestes mi mal.

- XXV -



Alégrome de ver aquella tierra,
non menos la çibdad e la morada,
sean planiçies o campos o sierra,
donde vos vi yo la primer jornada.

Mas luego vuelvo e aquesto m'atierra
pensando cuanto es infortunada
mi triste vida, porque la mi guerra
non fue de passo, mas es de morada.

5

¿Fue visto bello o lid tan mortal
do non se viessen pazes o suffrencia,
nin adversario tanto capital

10

que non fuese pungido de conçiencia,
sinon vos sola sin par nin equal,
do yo non fallo punto de clemençia?

- XXVI -



Non de otra guisa el índico serpiente
teme la encantación de los egipcios
que vos temedes, señora exçellente,
cualquiera relación de mis servicios.

Porque sabedes, presente o absente,
mis pensamientos e mis exerçiçios
son loarvos e amarvos solamente,
pospuesta cura de todos offiçios.

5

Oídme agora, después condenadme,
si non me fallardes más leal
que los leales; e si tal, sacadme

10

de tan grand pena e sentid mi mal.
E si denegades, acabadme:
peor es guerra que non lid campal.

- XXVII -



Cuentan que esforába Thimoteo
a los estrenuos e magnos varones,
e los movía con viril desseo,
con agros sones e fieras cançiones

a la batalla; e del mismo leo
los retornaba con modulaçiones
e dulce carmen d'aquel tal meneo,
e reposaba los sus coraçones.

5

Assí el ánimo mío se altiveçe,
se jacta e loa porque vos amó,
quando yo veo tanta ferosura.

10

Mas luego prompto e presto s'entristeçe
e se maldize porque lo assayó,
vista vuestra crueza cuánto dura.

- XXVIII -



Si la vida viviese de Noé
e si de la vejez todas señales
concurriesen en mí, non çessaré
de vos servir, leal más que leales.

Ca partirme de vos o de la fe, 5
ambas dos cosas juzgo ser iguales;
por vuestro vivo, por vuestro morré,
vuestro soy todo e míos mis males.

La saturnina pereza acabado 10
habría su curso tardinoso,
o las dos partes de la su jornada,

desque vos amo; e si soy amado,
vos lo sabedes, después el reposo
de mi triste yazija congoxada.

- XXIX -

△▽

Buscan los enfermos santuario
con grand desseo e sedienta cura
o por lenguas vías y caminos varios,
temiendo el manto de la sepultura.

¿Son, si pensades, menores contrarios 5
los venéreos fuegos sin medida,
nin los mis males menos adversarios
que la tiserá d'Antropos oscura?

Pues, ¿quién podría o puede quietar 10
mis graves cuytas, mis penas, mis males,
sean por partes o siquiera en gros?

Nin Esculapio podría curar
los mis langores, tantos son e tales,
nin otro alguno, sinon 'Dios e vos'.

- XXX -



Venció Anibal al conflicto de canas
e non dubdava Livio, si quisiera,
qu'en pocos días o pocas semanas
a Roma con Italia posseyera.

Por çierto al universo la manera
plugo, e se goza en grand cantidad
de vuestra también fecha libertad
onde la Astrea dominar espera.

5

La graçia leemos sea dada
a muchos, e a pocos la perseverança,
pues de los rayos sed vos, rey prudente;

10

e non vos canse tan viril jornada,
mas conseguidla tordiendo tardança
cuanto es loable, bueno e diligente.

- XXXI -



Forçó la fortaleza de Golías
con los tres nombres justos con el nombre
del que se quiso por nos facer hombre
e de infinito mortal e Mexías,

el pastor, cuyo carmen todos días
la sancta Esposa non çessa cantando,
e durará tan lexos fasta quando
será victoria a Enoch e a Helías.

5

Pues vos, los reyes, los emperadores,
cuantos el santo crisma resçebistes,

10

¿sentides, por ventura, los clamores

que de Bisanzio por letras oístes?
Enxiemplo sea(n) a tantos señores
las gestas de Sión, si las leystes.

- XXXII -



Roma en el mundo e vos en España
soys solas çibdades çiertamente,
fermosa Yspalis, sola por fazaña,
corona de Bética exçelente.

Noble por hedifiçios, non me engaña
van apparencia, mas judgo patente
vuestra grand fama aún non ser tamaña
cuan loable soys a quien lo siente.

5

En vos concurre venerable clero,
sacras reliquias, sanctas religiones,
el braço militante cavallero,

10

claras stirpes, diversas nasçiones,
fustas sin cuento; Hércules primero,
Yspán e Julio son vuestros patrones.

- XXXIII -



Porqu'el largo vivir nos es negado,
ínclito rey, tales obras faced
que vuestro nombre sea memorado;
amad la fama e aquélla temed.

Con vulgo alegre, mano e reposado
oíd todos, librad e proved;
fazed que ayades las gentes en grado,
ca ninguno domina sin merçed. 5

Commo quiera que sea, comendemos
estos dos actos vuestros por derechos, 10
pues qu'l principio es çierto e sabemos

en todas cosas ser lo más del fecho;
e reffiriendo graçias os amemos.
qu'es a los reyes glorioso pecho.

- XXXIV -

△▽

Clara por nombre, por obra e virtud
luna de Assis, fija d'Ortulana,
de santas donas enxiemplo e salud,
entre las debdas una e soberana;

prinçipio de alto bien, en juventud 5
perseverante, e fuente do mana
pobreza humilde, e closo alamud,
del seráphico sol muy digna hermana.

Tú, virgen, triumphas del triumpho triunphante
e glorioso premio de la palma; 10
assí non yerra quien de ti se ampara.

e te cuenta del cuento dominante
de los santos, ¡o santa sacra e alma!
Pues 'ora pro me', beata Clara

- XXXV -



Del celestial ejército patrón
e del segundo choro más precioso,
de los ángeles malos dampnación,
Miguel Arcángel, duque glorioso;

muy digo alférez del sacro pendón,
invencible cruzado victorioso,
tú debellaste al cruel dragón
en virtud del excelso poderoso.

5

Por todos estos premios te honoramos
e veneramos, príncipe excelente,
e por ellos mismos te rogamos

10

que ruegues al Señor Omnipotente
nos dignifique, porque poseamos
la gloria a todas glorias precedente.

- XXXVI -



Virginal templo do el verbo divino
vistió la forma de humanal librea,
a quien anela todo amor benigno,
a quien contempla commo a santa idea,

si de hablar de ti yo no soy digno,
la gracia del tu fijo me provea;
indocto soy e lasso peregrino,
pero mi lengua loarte dessea.

5

¿Fablaron, por ventura, Johan e Johan,

Jacobo, Pedro tan grand theolugía,
nin el asna podiera de Balán,

10

sin graçia suya, fable, nin sabía?
Pues el que puede, fable sin affán
tus alabanças en la lengua mía.

- XXXVII -

△▽

Adivinativos fueron los varones
de Galilea, quando los dexó
nuestro Maestro, mas sus coraçones
non se turbaron punto más que yo.

Por mí sabidas vuestras estaciones,
vuestro camino, el qual me mató;
e así non ca(n)san las mis afliciones,
aunque si vuestro era, vuestro só.

5

Faced agora como comedida,
non me matedes, mostrad(vos) piadosa;
façed agora como fizo Dios

10

e consoladme con vuestra venida;
cierto faredes obra virtuosa,
si me valedes con vuestro socós.

- XXXVIII -

△▽

Leño (felice) qu'el grant poderío
que todo el mundo no pudo ayubar,
en cuyo pomo iba el señorío

de çielos, tierra, arenas e mar;

sin alterçaciones e sin desvío,
mas (leda) e gratamente sin dubdar,
en el tu cuello le pasaste el río,
que non sin causa se debió negar.

5

Jaián entre los santos, admirable
por fuerça insigne e grant estatura,
de quien yo fago conmemoraçión,

10

faz, por tus ruegos, por el espantable
passo yo pase en nave segura,
libre del golfo de la dapnaçión.

- XXXIX -

△▽

Anima devota, que en el signo
e santo nombre estás contenplando,
e los sus rayos con viso aquilino
solares miras fixo, non vagando,

serás perfecto e discípulo digno
del pobre seráphico; guardando
el orden suyo ganaste el devino
lugar eterno, do vivís triunfando.

5

Ningunas dignidades corrompieron
el fuerte muro de tu santidad;
sábenlo Siena, Ferrara e Orbino.

10

Nin las sus ricas mitras conmovieron
las tus ynopias, nin tu pobredad;
por mí te ruego ruegues, Bernaldino.

- XL -



Si ánima alguna tú sacas de pena
por el festival don, es hoy la mía,
pescador santo, uno de la çena
de la devinal mesa e compañía.

Tú convertiste la flama egehe(n)la,
en la cual grandes tiempos ha que ardía,
en mansa calma, tranquila e serena,
e mi grave langor en alegría.

5

Pues me trayste, Señor, donde vea
aquella que en ni(ñ)ez me conquistó,
a quien adoro, sirvo e me guerrea,

10

e las mis fuerças del todo sobró;
a quien deseo e non me desea,
a quien me mata, aunque suyo só.

- XLI -



De mi mesma comiença la ordenada
caridad, e así vos, terçio Calixto,
aquella santidad bien meritada
por Fray Vicente, disci(pl)o de Cristo,

quesiste que fuese confirmada
por consistorio, segunt vos fue visto.
Gozóse España con esta jornada,
que a Dios fue grato e al mundo bienquisto.

5

Mas imploramos a vuestra clemencia,
si serán dignas nuestras santas preces,
non se recusen; mas da(d)nos segundo

10

canonizado por vulgar sentencia,
al confesor insign(e) Villa(c)reces;
muy gloriosa fue su vida al mundo.

- XLII -

△

De la suprema corte curial
e sacro soçio de la gerarchía,
que de la diva morada eternal
fuste enviado por custodia mía,

gracias te fago, mi Guarda esp(e)çial,
ca me guardaste fasta en este día
de las insidias del universal
nuestro adversario, e fuste mi guía.

5

E así te ruego, Angel, ayas cura
del curso d emi vida e brevedad,
e con diligençia te apresura,

10

ca mucho es débil mi fragilidad;
honesta vida e muerte me procura,
e al fin con los justos santidad.

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

